LA LLANURA

de Arévalo

Revista mensual de cultura y patrimonio publicada por "La Alhóndiga"

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

"La Alhóndiga de Arévalo" Apartado 92 05200 - Arévalo (Ávila) lallanuradearevalo@gmail.com AÑO IX

TERCERA ÉPOCA — NÚMERO 99 ARÉVALO—AGOSTO DE 2017 De los trabajos respo

No se devuelven los d correspondencia acerca ae enos

http://lallanura.es



La Llanura de papel

Se han cumplido, hace algunas semanas, ocho años desde que apareció la primera "Llanura" de esta tercera época. Como hemos dicho otras veces, somos herederos de aquella otra "Llanura" que entre los años 1926 a 1928 se editó en Arévalo de la mano de Mariano Sanz Guerra, Jaime Martín Herranz, Miguel González, Marolo Perotas, Clementino Cambloc, Vicente Albella, Orestes Perotas, Jenaro Macías, Eduardo Ruiz Ayúcar, Julio Escobar, Emilio García Vara y Felipe Sanz Alonso, entre otros.

La actual, la que desde junio del año 2009 se viene publicando de manera puntual cada día 15 de mes de la mano de la Asociación "La Alhóndiga", llegará en breve al número 100.

"La Llanura", la actual, tiene, como muchos sabréis, dos formatos. Se edita por un lado en formato digital. En este caso la revista se cuelga en los espacios virtuales de Internet que desde "La Alhóndiga" se mantienen y se envía, mediante correo electrónico, a algo más de 1.650 direcciones que se tienen dispuestas a tal efecto. Sabemos que muchos de los que reciben

la revista en este formato la reenvían, por su parte, a su lista de contactos.

Asimismo "La Llanura" digital se cuelga en varios espacios virtuales y en formato legible, para que aquellos interesados puedan acceder a su descarga. En estos espacios se puede acceder a cualquiera de los números publicados en los que el lector pueda tener interés.

Estimamos pues, y que conste que es solo una estimación no contrastada, que el número de personas que acceden a nuestra revista en formato digital puede estar en torno a los 2.750 lectores.

La otra revista, "La Llanura" que se edita en formato papel, tiene una tirada mensual de 500 ejemplares. Se distribuye en diversos establecimientos de Arévalo, tales como quioscos de prensa, algunas tiendas, bares y oficinas. La publicación, desde su inicio se ha financiado gracias a algunos empresarios e industriales de Arévalo, que han querido aportar su publicidad en nuestras páginas y, en parte, a las propias cuotas de los socios de nuestra Asociación Cultural "La Alhóndiga".



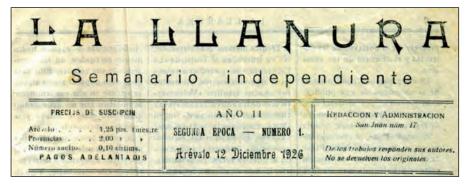
Creemos necesario decir que hasta la fecha la revista no se ha beneficiado de ningún tipo de subvención institucional, algo que, por otra parte, nos permite mantener un estilo y una línea editorial propia, ajena a posibles injerencias,

De igual forma, "La Llanura" ha tenido para sus lectores un carácter gratuito.

Como decimos, la revista en su formato impreso precisa de una disponibilidad y un esfuerzo económico que han soportado hasta hoy unos pocos anunciantes y sobre todo los propios socios de la Asociación.

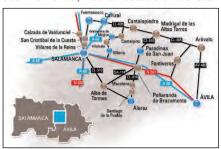
Así, consideramos necesario anunciar que a partir del número 101, que verá la luz el próximo 15 de octubre de 2017, la revista "La Llanura" en su edición en papel dejará de ser gratuita y pasará a tener un coste de **50 céntimos** de euro.

Entendemos que de esta forma la revista, en su formato impreso, podrá subsistir sin que ajenas interferencias puedan influir en su línea editorial al tiempo que todas aquellas personas que no pueden acceder a ella en su formato electrónico puedan seguir disfrutando de ella igual que lo han venido haciendo hasta ahora.



Actualidad

Programa de Apertura de Monumentos. Por séptimo año consecutivo, Arévalo está dentro del Programa de Apertura de Monumentos que, desde la Junta de Castilla y León, en colaboración con las Diócesis de la región y los Patronatos Provinciales de Turismo, auspicia una serie de programas que permiten la visita a los Monumentos de nuestra Comunidad Autónoma. En nuestro caso, el programa "Mudéjar al sur del Duero" permite abrir durante el verano las iglesias de San Miguel, San Juan, Santa María, El Salvador y San Martín. Recordamos que en el año 2010, y después de una intensa campaña realizada desde nuestra Asociación cultural, nuestras iglesias se incluyeron dentro de este programa de visitas del que, de forma incomprensible, hasta ese momento, habían estado excluidas.



"Debajo del manzano". El pasado 20 de julio de 2017 tuvo lugar en el patio de la casa natal de San Juan de la Cruz un excepcional acto incluido dentro de los que han formado parte del programa de las I jornadas "Enclave de Juglaría" celebradas en Fontiveros. En el acto, coordinado por Víctor Coello, los asistentes alternaron momentos de introspección y meditación, con una serie de lecturas breves, todas ellas de carácter místico, en la que se alternaron textos de San Juan de la Cruz con otros de autores árabes, mudéiares e hindúes, todo ello en un ambiente de fondo musical muy cálido y relajante, al tiempo que el espacio estaba mágicamente iluminado con velas. El acto, cuyo sugerente título era "Debajo del manzano", evocaba algunos versos del "Cántico" del poeta fontivereño San



"En román paladino". El sábado 22 de julio, dentro del programa celebrado en Fontiveros bajo el título "Enclave de Juglaría", tuvo lugar el acto poético titulado "En román paladino". Con un argumento central sostenido bajo la base del conocimiento y la experiencia que proporciona el *Viaje Vital*, los poetas y rapsodas participantes hicieron las delicias de los asistentes recitando o cantando diversos fragmentos del Romancero Viejo tales como "El Conde Olinos", "La jura de Santa Gadea" o "La loba y el Mastín", entre otros.



Senda del Adaja. Durante los domingos 30 de julio y 6 de agosto, varios miembros de "La Alhóndiga" de Arévalo, Asociación de Cultura y Patrimonio de Arévalo, han abierto un sendero transitable por la ribera izquierda del río Adaja, concretamente el tramo comprendido entre la Isla y el Matadero, de tal manera que el río Adaja ya es transitable desde el puente de San Julián hasta la isla por su margen derecho, y desde la Isla a La Junta de los ríos por su margen izquierdo.

Esta asociación tiene pensado seguir realizando este tipo de actuaciones de forma voluntaria y altruista para facilitar el paseo y el acceso a la naturaleza a todos los arevalenses o turistas que quieran disfrutar del privilegiado entorno natural con que cuenta Arévalo. Próximamente "La Alhóndiga" está estudiando la posibilidad de abrir un nuevo sendero entre el puente de los lobos y la cañada real burgalesa, para así cerrar, o abrir definitivamente el cinturón verde de Arévalo.



Actividades en nuestros pueblos. A lo largo del mes de agosto los pueblos de Tierra de Arévalo y La Moraña bullen de actividades lúdicas y culturales. Adanero, Albornos, Fontiveros, Madrigal de las Altas Torres, Narros del Castillo, Orbita, entre otros, celebran sus fiestas, sus veranos culturales en los que a menudo se incluyen mercados medievales o recreaciones históricas, además de las típicas verbenas y actividades destinadas a niños y mayores.

Por su parte, en las vecinas localidades vallisoletanas de Tierras de Medina también disfrutan estos días de sus fiestas veraniegas, En Pozaldez se llega ya a la quinta edición de la recreación denominada "El caño se viste de época". En ella, este año, nuestro buen amigo Santiago Manzano, "el Archiperrero", ha sido el que ha asumido el papel de aposentador. Rubí de Bracamonte, Fresno el Viejo, San Vicente del Palacio, entro otros muchos, celebran de igual forma sus fiestas patronales de verano.



Sumario:

- 1: Editorial. La Llanura de papel.
- 2 y 3: Noticias culturales.
- 4: Eduardo Mendoza y el placer de leer. Julio Collado.
- 5: Protección de riberas. Luis José Martín García-Sancho.
- 6: El día 27 de julio. Un día doblemente feliz. Segundo Bragado. Camino a Ítaca. Juan C. López
- 7: "Los trabajos de Persiles y Sigismunda". Miguel de Cervantes.
- 8: Recordando a un maestro. Julio Jiménez. Fotografía: "La Alhóndiga".
- 9: Pastores de antaño. José María Lara Sanz. Fotografía: farm9.static.flickr.com.
- 10: Nuestros poetas: Poesías completas. Antonio Machado,
 - 11: Actividades.
- 12: Clásicos Arevalenses. Una tarde en Aldeaseca *Interco*. Fotografía: *lavozdealmeria.es*.

LA LLANURA de Arévalo.

Publicación editada por:

"La Alhóndiga" de Arévalo, Asociación de Cultura y Patrimonio. Avda. Emilio Romero, 14-B - 05200 Arévalo lallanuradearevalo@gmail.com

> Número 99 - agosto de 2017 Depósito legal: **AV-85-09**

Diseño y maquetación: "La Alhóndiga", Asociación de Cultura y Patrimonio.

Imprime: Imprenta Cid.

Homenaje a Emilio Romero. El pasado 21 de julio de 2017 tuvo lugar un homenaje al periodista y escritor arevalense D. Emilio Romero Gómez en el centenario de su nacimiento.

El acto fue organizado por "La Alhóndiga", Asociación de Cultura y Patrimonio de Arévalo y tuvo lugar en la Biblioteca que lleva su nombre y que se sitúa en el edificio contiguo a la Casa del Concejo. Fue dirigido y conducido por Juan Carlos López Pascual, José Fabio López Sanz y Segundo Bragado Jiménez quienes se encargaron de hacer un magistral resumen de su vida y de su obra y leyeron algunos fragmentos de su obra periodística y, en el caso de Segundo Bragado, su relación personal con él. En este recorrido también intervino la periodista María Monjas Eleta.

Durante el acto se repasó la vida de Emilio Romero como escritor, periodista y maestro de periodistas pues, durante los veinte años que dirigió el diario Pueblo, pasaron por su redacción como aprendices nombres destacados del periodismo nacional como Juan Luis Cebrián, Jesús Hermida, José María García, Luis del Val, Antonio Fraguas (Forges), Máximo San Juan y un larguísimo etcétera que, en algún momento de su vida, reconocieron haber tenido como maestro e incluso como protector a Emilio Romero.

Con las anécdotas relacionadas con el homenajeado contadas por algunos de los asistentes se cerró el emotivo y literario acto.



7º ciclo de Música de Órgano. Como en años anteriores, el mes de agosto

acoge un nuevo Ciclo de Música de Órgano que está teniendo lugar en las localidades de Fontiveros, Madrigal de las Altas Torres, Orbita y Arévalo. Se trata en este caso de la séptima edición y está organizado por las asociaciones "Organaria", "Retor" y "Centro Católico San Juan de la Cruz", contando además con la colaboración de los ayuntamientos citados.



Programación cultural del Ayuntamiento de Arévalo. Durante el mes de agosto el Ayuntamiento de Arévalo propone su programación cultural que además de incluir algunas de las actividades ya expuestas en estas páginas y otras de carácter deportivo, se completa con diversos conciertos musicales que tienen lugar los domingos del citado mes en la plaza de la Villa de nuestra Ciudad. Los conciertos corren a cargo de "Los tres de la noche", Grupo "Tierra de Castilla Folk", Compañía "Karmen Rivero", Grupo "Tutto Voce" y Coro de Gospel "Good News",



Artévalo, Festival de Artes Escénicas. Las plazas de la Villa, del Real y de la Constitución de Arévalo acogieron los pasados días 21 a 23 de julio el I Festival de Artes Escénicas de Arévalo con una serie de espectáculos de magia, teatro, circo y humor destinados tanto a niños como a mayores. Los actos se complementaron con sendos pasacalles que corrieron a cargo de la Asociación "La Queda" y la Charanga "El Meneito".

Ha fallecido Antonio Ojea Gallegos

El pasado 2 de agosto murió en su querida Extremadura Antonio Ojea Gallegos, artista plástico, conocido como Potri, experto pintor de la naturaleza, y, como a él le gustaba definirse, *agropecuario y paseante*. Perteneciente a la Asociación Española de Artistas de la Naturaleza, sus obras, publicaciones y colaboraciones se pueden contar por miles.

En el Año 1999 hizo varios dibujos para la Guía de Aves de La Moraña y Tierra de Arévalo. También ha colaborado en varias ocasiones con esta revista aportando sus dibujos a artículos relacionados con el campo.

En su última intervención en las redes sociales terminaba con esta emotiva frase: "Sigue amaneciendo, y hay que disfrutar de cada día como único e irrepetible".

Desde estas páginas queremos sumarnos al dolor de la familia y asegurar que su recuerdo a través de sus obras y de sus palabras permanecerá siempre vivo entre nosotros.

Hasta siempre, Potri.

En recuerdo de don Alejandro Cabrero, párroco de Arévalo. Desde estas páginas queremos recordar a don Alejandro Cabrero, párroco de las iglesias de Santo Domingo y San Juan de Arévalo, fallecido el pasado 31 de julio. Manifestamos nuestro más sentido pésame a sus familiares, compañeros y amigos.

Don Alejandro fue, además de párroco de las iglesias de Arévalo, administrador parroquial en las localidades de Sinlabajos, Aldeaseca, Villanueva del Aceral, Palacios Rubios y Vinaderos. Ejerció, antes de su llegada a nuestra ciudad, como profesor en el Colegio diocesano "Asunción de Nuestra Señora" donde permaneció casi 15 años, así como Director del Colegio Menor – Internado desde 1995.





Eduardo Mendoza y el placer de leer

Ahora que se está poniendo en cuestión la pervivencia del libro, esa caja de sorpresas dibujadas en hojas, por la acometida de los libros electrónicos convendría tal vez fijarse más en la pervivencia de la lectura en sí y, con ella, el placer de leer. El soporte en el que vaya envuelta la historia es lo de menos. Lo de más es si la historia procura el placer en el sentido profundo que defendía Epicuro y, por eso, terminará creando afición. Todo ello, si el ruido de tantas publicaciones no impide que llegue a las gentes y si estas son capaces de tener tiempo para saborearla. O dicho más a la pata la llana, si en un futuro quedarán lectores y lectoras de luces largas en una sociedad que se desliza por los tuits y se siente a gusto allí instalada.

A la vista de las estadísticas, hay muchos españoles para los que el libro, sea en un soporte o en otro, es un perfecto desconocido. Más aún, no es un artículo al que echen de menos para vivir una existencia más o menos confortable. Esto último es lo más preocupante porque impide la posibilidad de preguntarse por el ser de la lectura y de su (in)utilidad. Llegados a este punto, el papel de las Escuelas y de los Institutos deviene en fundamental. Nadie duda de que la adolescencia es la etapa vital en la que queda marcado tal vez para siempre ese "hambre" por los libros y por sus historias. Tampoco debe pasar inadvertido que una serie de circunstancias ocasionan que la gran afición lectora infantil (devoradora de libros muchas veces) decaiga enormemente en la adolescencia. Las causas son múltiples y entre ellas (además de la atracción por los artilugios modernos) habría que señalar los exagerados programas escolares con sus injustos deberes para alargar la jornada en casa; una didáctica equivocada que une gramática y literatura en perjuicio de esta última; la preeminencia de ejercicios sobre el texto frente al nulo placer de su lectura y, a veces, la equivocada selección de las "lecturas obligatorias". Tal vez, habría que conseguir no tener "lecturas obligatorias" sino orientaciones personalizadas para que el adolescente no se pierda en la maraña literaria y para que sea capaz de enfrentarse críticamente a las modas mercantiles del mercado. También para enriquecer el necesario diálogo en las clases sobre las experiencias lectoras v para animarse mutuamente a conocer otras historias. Es en este trance en el que el profesorado tiene que usar todas las mañas de la emoción y de la conquista transmitiendo su propio placer lector. Pues, "De la abundancia del corazón, habla la lengua" y, al fin, la afición lectora se contagia como el sarampión; por el ambiente.

Entre esas orientaciones profesorales, acordarse de Eduardo Mendoza será una apuesta segura. Todavía recuerdo cómo El misterio de la cripta embrujada me sirvió como rescate para aquellos alumnos que habían desertado de los libros y se estaban perdiendo la emoción y el misterio que encierran las historias bien contadas. Les leía las primeras líneas: "Habíamos salido a ganar; podíamos hacerlo. La, valga la inmodestia, táctica por mi concebida, el duro entrenamiento a que había sometido a los muchachos, la ilusión que con amenazas les había inculcado eran otros tantos elementos a nuestro favor. Todo iba bien; estábamos a punto de marcar; el enemigo se derrumbaba. Era una hermosa mañana de abril, hacía sol v advertí de refilón que las moreras que bordeaban el campo aparecían cubiertas de una pelusa amarillenta y aromática, indicio de primavera. Y a partir de ahí todo empezó a ir mal...". Y ya alguno me pedía el libro, intrigado por ese mal que aparecía a pesar de la belleza de la primavera. Después funcionaba casi siempre el boca a oreja contando las andanzas de ese personaje picaresco y cervantino cuya personalidad atrae a los adolescentes porque en su modo de ser encuentran muchas cosas que a ellas y a ellos (por diferentes circunstancias) les atraen. ¿Quién a esas edades románticas, góticas, revoltosas, ensimismadas, incomprendidas y un poco malvadas, no se verá atraído en algún punto por este antihéroe que narra la historia, se dirige al lector y se define de esta guisa?: "Soy, en efecto, o fui, más bien y no de forma alternativa sino acumulativamente un loco, un malvado, un delincuente v una persona de instrucción y cultura deficientes, pues no tuve otra escuela que la calle ni otro maestro que las malas compañías de que supe rodearme". Un loco que, ante la injusticia, se topa con el poder y sucumbe como don Quijote. Tal vez, podía confesar de sí mismo como el Pascual Duarte de Cela: "Yo, señor, no soy malo aunque no me faltarían motivos para serlo".

Sirva para animar a los jóvenes lectores lo que manifiesta Javier, un alumno de 4º de ESO: "Este libro mantiene el interés desde el primer momento hasta el final. Es distinto a otros libros que he leído antes porque los personajes son muy curiosos. Son bastante raros y diferentes a los que se pueden ver en la televisión o en la calle, pero parecen de verdad. Además de ser intrigante la historia que te cuenta el autor también te ríes por algunas cosas que pasan o por la manera que tiene de decirlas. Es un libro divertido que aconsejo leer a los que no lo conozcan ya que seguro que pasan un buen rato y se divierten. No es nada pesado". Y después de leer la novela, dibujar su mapa literario, hacer el viaje de estudios a Barcelona y recorrer las mismas calles por donde pulularon los personajes. Sería un bonito corolario.

Aprovechar la cercana concesión del premio Cervantes a un escritor cervantino como Eduardo Mendoza es un buen pretexto para volver a sus páginas o para comenzarlas por primera vez. En ellas, los lectores o las lectoras, que abundan más según los estudios de investigación, podrán hacer viajes como los de don Quijote o los de Ulises. Viajes hacia el exterior y, sobre todo, hacia el interior de uno mismo en compañía del fino humor y la parodia siempre lúcida sobre la sociedad en la que habitamos y, entre todos, creamos. Porque Mendoza ayudará a los adolescentes actuales no sólo a conectar casi sin notarlo con la tradición literaria clásica sino con la actualidad y sus parecidos con nuestro Siglo de Oro; ya que la naturaleza humana cambia mucho menos que la ciencia y la técnica. Los que cojan El misterio de la cripta embrujada, La isla inaudita, Sin noticias de Gurb o el caso Savolta harán un viaje alucinatorio y aprenderán a "mirar" el mundo y a sí mismos con ojos más despiertos, además de pasar ratos inolvidables con la sonrisa a flor de piel. Porque la crítica de Mendoza, como la de Cervantes, usa la ironía y el humor para no ser sarcástica sino compasiva con las debilidades humanas. Una actitud esta que está actualmente un poco de capa caída siendo tan necesaria para una cabal convivencia. Todo ello, aliñado con unos personajes bien hilados y un estilo llano pero lleno de matices, hacen de este buen contador de historias un autor muy recomendable. Si los Institutos son capaces de acercar la obra de Mendoza a los estudiantes, es seguro que muchos quedarán con ganas de leer toda su obra y no quedarán defraudados. Hasta los títulos tienen su gracia: Valga como ejemplo El asombroso viaje de Pomponio Flato.

Julio Collado

Protección de riberas

Las riberas del Arevalillo y, especialmente, las del Adaja son las zonas con mayor biodiversidad de la comarca de la Tierra de Arévalo. Al ir acompañadas de extensos pinares, hace que el espacio conocido como el **corredor del Adaja** sea uno de los más valiosos para la flora y fauna de las llanuras castellanas que se extienden tanto al norte como al sur del padre Duero.

En una estrecha franja de terreno podemos encontrar todos los hábitats presentes en la comarca:

- El **casco urbano** de Arévalo se asoma como a un balcón a ambos ríos que, a lo largo del tiempo han excavado profundos valles. Los pueblos, creados por y para el hombre, tienen una fauna y una flora propia ligada a zonas rurales y urbanas, por lo tanto aportan su granito de arena a esta diversidad biológica.
- El propio **cauce del río**, ya sea permanente como en el Adaja o intermitente como en el Arevalillo, aporta la vida acuática: Invertebrados, peces, crustáceos, moluscos, anfibios, reptiles, mamíferos, aves, plantas... suman especies al cesto de la vida.
- Los **bosques de ribera**, o sotos, aumentan notablemente el número de especies animales o vegetales que utilizan este hábitat para reproducirse, alimentarse, viajar, esconderse, descansar... en definitiva, vivir.
- Los **pinares** que acompañan a ambos ríos son el último reducto forestal de entidad que queda en la comarca. En ellos hay muchas más especies vegetales que a las que a primera vista parece. Varias de ellas amenazadas o escasas no solo en la comarca sino en España. También son el lugar elegido por un buen número de especies de fauna forestal o ligada a los árboles, alguna seriamente amenazadas a nivel mundial o, incluso, en peligro de extinción.
- Por último, todo este cóctel de biotopos, está rodeado de extensas **lla-nuras cerealistas** donde, a duras penas, sobrevive uno de los grupos faunísticos más amenazados a nivel europeo, las aves esteparias o aves de llanura, que dependen fundamentalmente del buen hacer del agricultor y de los ciclos agrarios tradicionales.

Por tanto, en esta estrecha franja de terreno tenemos especies urbanas, acuáticas, forestales, riparias, rupícolas, campestres y esteparias. Todo un récord. Las riberas de ambos ríos, periódicamente, se han plantado casi exclusivamente con chopos como monocultivo forestal, para ser talado para su aprovechamiento maderero. Cada quince o veinte años los chopos plantados en hileras se talan a matarrasa, es decir se cortan todos los pies existentes, pero también los arbustos y otros árboles que a lo largo de los años han ido apareciendo de forma espontánea diversificando el monocultivo inicial.

Para esta práctica tan radical, de forma generalizada, se han venido concediendo las correspondientes autorizaciones tanto por parte de la Confederación Hidrográfica del Duero (CHD) como por la Junta de Castilla y León (JCyL) para que las cortas se realizaran y, además, hasta el mismo borde del río. En este aspecto, el colectivo ecologista exigía que se respetaran los metros correspondientes de dominio público hidráulico y que, en ningún caso, se permitiera que se talase hasta el mismo cauce, dejando una banda de protección a cada lado del río para que se preservase una mínima parte del importante corredor biológico que suponen los bosques de ribera.

Pues bien, actualmente estas prácticas están prohibidas por el **REAL DE-CRETO 1/2016**, de 8 de enero por el que se aprueba la revisión del plan hidrológico de la parte española de la demarcación hidrográfica del Duero (entre otras cuencas). Publicado en el BOE número 16 de 19 de enero de 2016.

En el punto 2 del art. 17 referente a las bandas de protección de los ríos ordena:

- 2. **Bandas de protección** de la morfología fluvial de los cauces:
- a) Con la finalidad de mejorar la protección de la morfología fluvial ante la incidencia ecológica desfavorable

de los aprovechamientos de áridos, de pastos y de vegetación arbórea o arbustiva, el establecimiento de puentes o pasarelas, embarcaderos e instalaciones para baños públicos, y en particular, a los efectos de su autorización o concesión, en función de su importancia y magnitud, los ríos de la cuenca del Duero se clasifican en:

- Clase 1: Ríos principales de la cuenca, con largos recorridos, importantes caudales y extensas formaciones de ribera. La banda de protección para estos ríos se fija en 15 m en cada margen.

En el apéndice 10.1 de este Real Decreto quedan reflejados todos los ríos de clase 1, es decir, ríos principales de cuenca con importantes bosques de ribera. En la provincia de Ávila solo hay dos ríos que merezcan esta protección, uno es el Tormes y el otro el Adaja: Por lo tanto, las talas que se han realizado recientemente en el Adaja tanto en **Arévalo** a su paso por el casco urbano, como en Orbita a la altura de los Merenderos, entre otras, al haberse talado la ribera a matarrasa hasta el mismo borde del río, no respetan la banda de protección, por lo que incumplen el reglamento y tanto CHD como JCyL no deberían haberlo autorizado.

Según el Real Decreto, esta banda de protección se reduce a cinco metros en el caso del Arevalillo, pero también debe respetarse.

Esperemos que en el futuro desde la CHD y la JCyL se cumplan las normas jurídicas establecidas a la hora de conceder autorizaciones para aprovechamientos forestales de ribera y se respeten los 15 metros obligatorios como banda de protección en el Adaja y los cinco en el Arevalillo.

La diversidad aumenta. La vida gana. Ganamos todos.

En Arévalo, a cuatro de agosto de 2017. Luis José Martín García-Sancho.

| PROVINCIA | BANDA DE PROTECCIÓN A PARTIR DEL CAUCE | |
|-----------------|--|--------------------|
| | CLASE 1: 15 METROS | CLASE 2: 10 METROS |
| Ávila Burgos | Adaja | Voltoya |
| | Tormes | Zapardiel |
| | Arlanza | Ausín |
| | Arlanzón | Odra |
| | Duero | Ubierna |
| | Pisuerga | Hormazuela |
| | Riaza | Riaza |
| | | Esgueva |
| | | Arandilla |
| | | Aranzuelo |
| | | Gromejón |

El día 21 de julio de 2017. Un día doblemente feliz.

El pasado día 21 de julio de 2017 fue para mí, para "La Llanura" y para Arévalo un día muy feliz pues, además de rendir un cálido homenaje a don Emilio Romero, como ciudadanos comprometidos con este ilustre arevalense, salimos con una muy buena asignatura aprobada y cumplida, muy a pesar de lo que algunos advenedizos puedan pensar en tal sentido. Nosotros no sembramos vientos y por tanto jamás tendremos que recoger tempestades. Nuestra cosecha es más feraz de lo que se pueda pensar. Nuestra cosecha es esa que mes a mes esparcimos por la llanura morañega y desde "La Llanura", esa que el próximo mes de septiembre llegará a los cien números. (Entiendo necesario decir, llegado a este punto, que opinar es libre y positivo, se aprende mucho y por tanto, respetamos otras opiniones).

Fue para mí, como digo, un día muy feliz en doble sentido pues uno de los asistentes al acto-homenaje, Reinaldo Bernardos, me entregó un poemilla de mi abuelo paterno, Diego Bragado de Cid, que su padre, Justo Bernardos (a) *Cantares*, guardaba celosamente. A Justo Bernardos, hombre culto dentro de las pocas posibilidades de estudio de la época en que vivió, quiero desde estas páginas darle las gracias por ha-

ber hecho posible que llegara a mí tan maravilloso regalo, dándole gracias, de igual forma a Reinaldo, su hijo. "Yo he venido a este acto", me dijo, "porque mi padre era quinto de don Emilio Romero".

Tengo que confesar que yo sabía muchas cosas de mi abuelo por el mismo Emilio Romero. Sabía que cantaba muy bien las horas en su etapa de sereno. Es algo que más tarde corroboraría con Julio Escobar. Éste, en algunas de sus novelas, "Teresa y el Cuervo" o "La viuda y el alfarero", nos recuerda la figura de Diego Bragado en su papel de sereno del Arévalo de los primeros años del pasado siglo XX.

Sé que era capaz de domesticar desde un aguilucho a un gorrión, que era muy hábil trabajando el mimbre, haciendo jaulas para pájaros y tejiendo redes para pescar. Con la azuela, la navaja y la escofina era capaz de hacerte, desde un pito para reclamo de codorniz o de perdiz hasta una culata de escopeta.

Se quedó viudo muy pronto rehaciendo su vida sentimental con una mujer llamada María, más conocida como "la señora Mané" a quien dedica los siguientes versos que transcribo por gentileza, como ya dije antes, de

Reinaldo Bernardos:

Al perro que tiene Pedro, de Pedro "el enterrador", le ha pegado la María por mearla en el cajón, por mearla en el cajón.

¿Qué se ha creído ese tonto del guardia municipal? ¿Qué aquí se engaña a los niños cuando vienen a comprar?

Aquí no se engaña a nadie, a todos se les trata igual, porque si las "Chafas" venden [mucho

la María vende más, porque tiene la María mucha gracia al pregonar, vende "chafas", vende "chufas" y muchas cositas más.

(Diego Bragado. Hacia 1948)

Notas aclaratorias:

- Las "Chafas".- carameleras que hacían la competencia a la María "la Mané" en la plaza del Arrabal.
- Cajón.- Artilugio donde exponían los caramelos, breas, etc. a la venta.
- Chufas.- Especie de pequeños tubérculos masticables de sabor dulce que se vendían como golosinas.

Segundo Bragado

Camino a Ítaca

Ítaca t'ha donat el bell viatge, sense ella no hauries sortit. I si la trobes pobra, no és que Ítaca t'hagi enganyat. Savi, com bé t'has fet, sabràs el que volen dir les Ítaques. (Kavafis-Llach)

Querido amigo, no debes preocuparte de lo que te digan aquellos que, sin duda, te vas a encontrar, parados, cansados ya, al borde del camino; aquellos que con maldicientes palabras y con insidiosas historias pretenden que abandones tu viaje; que te quedes, como ellos, sentado, agotado, sin recursos.

Cuando iniciaste tu particular viaje a Ítaca, ya sabías lo largo que iba a ser el camino. Sabías que en él, tal vez, ibas a encontrarte con deformes cíclopes, veleidosas sirenas, hambrientos lestrigones. Sabías que tu barco pasaría cerca de los abismos de Escila y Caribdis. Pero nada de ello ensombreció tu ánimo. Tu viaje forma parte de tu destino.

No olvides nunca los muchos puertos que has visitado ni a todas aquellas gentes que en ellos has conocido. Gentes que, como tú, emprendieron su particular viaje a Ítaca buscando el conocimiento y la sabiduría.

Muchos hombres has conocido en todo ese tiempo. Ellos te han ofrecido parte de su saber. Y también han aprendido de ti.

No desfallezcas. No escuches a los envidiosos ni a los mezquinos que buscan justificar su medianía en tu fracaso.

Un día acabará tu viaje y allí estará tu fiel perro, Argos, esperando paciente a la puerta del palacio. Y junto a él, sin duda, estará el poeta ciego que evocará tus hazañas, hablará de ti y de los que contigo iban, y de aquellos con los que en el camino te encontraste, y de tus desvelos y avatares.

Y tu nombre será recordado como se recuerda el nombre de los grandes.

Y de los deformes cíclopes y de los hambrientos lestrigones nadie sabrá ni quienes fueron ni qué hicieron.

Pues ¿quién se acuerda, amigo mío, del nombre de uno solo de los pretendientes? ¿Alguien conoce el nombre del que engendraron en Tordesillas y nació en Tarragona? Sabemos sí de sus envidias y maledicencias. Sabemos que medraba a la sombra del Santo Oficio, pero la historia, depósito de las acciones, tuvo a bien ocultar en los arcanos del olvido su nombre. ¿Sabe alguien quiénes fueron los delatores y carceleros de Fray Luis? ¿O los de Juan de la Cruz? ¿O los de Miguel, el poeta de Orihuela?

Solo los grandes conservan su nombre y sus hechos en el recuerdo de las gentes. Y tú, mi buen amigo, eres de esos.

Juan C. López

"Los trabajos de Persiles y Sigismunda, historia septentrional". 1617-2017

En la segunda parte del Quijote, fechada a «último de otubre de mil seiscientos quince», Miguel de Cervantes anuncia que le quedaban cuatro meses para acabar el libro «mejor que en nuestra lengua se haya compuesto, quiero decir de los de entretenimiento». El «Persiles» se publica en 1617, hace por tanto en éste 400 años. El prólogo es, seguramente, el mejor texto nunca escrito en lengua castellana.

Sucedió, pues, lector amantísimo, que, viniendo otros dos amigos y yo del famoso lugar de Esquivias, por mil causas famoso, una por sus ilustres linajes y otra por sus ilustrísimos vinos, sentí que a mis espaldas venía picando con gran priesa uno que, al parecer, traía deseo de alcanzarnos, y aun lo mostró dándonos voces que no picásemos tanto. Esperámosle, y llegó sobre una borrica un estudiante pardal, porque todo venía vestido de pardo, antiparras, zapato redondo y espada con contera, valona bruñida y con trenzas iguales; verdad es, no traía más de dos, porque se le venía a un lado la valona por momentos, y él traía sumo trabajo y cuenta de enderezarla.

Llegando a nosotros dijo:

-¿Vuesas mercedes van a alcanzar algún oficio o prebenda a la corte, pues allá está su Ilustrísima de Toledo y su Majestad, ni más ni menos, según la priesa con que caminan?; que en verdad que a mi burra se le ha cantado el víctor de caminante más de una vez.

A lo cual respondió uno de mis compañeros:

-El rocín del señor Miguel de Cervantes tiene la culpa desto, porque es

algo qué pasilargo.

Apenas hubo oído el estudiante el nombre de Cervantes, cuando, apeándose de su cabalgadura, cayéndosele aquí el cojín y allí el portamanteo, que con toda esta autoridad caminaba, arremetió a mí, y, acudiendo asirme de la mano izquierda, dijo:

-¡Sí, sí; éste es el manco sano, el famoso todo, el escritor alegre, y, finalmente, el regocijo de las musas!

Yo, que en tan poco espacio vi el grande encomio de mis alabanzas, parecióme ser descortesía no corresponder a ellas. Y así, abrazándole por el cuello, donde le eché a perder de todo punto la valona, le dije:

-Ese es un error donde han caído muchos aficionados ignorantes. Yo, señor, soy Cervantes, pero no el regocijo de las musas, ni ninguno de las demás baratijas que ha dicho vuesa merced; vuelva a cobrar su burra y suba, y caminemos en buena conversación lo poco que nos falta del camino.

Hízolo así el comedido estudiante, tuvimos algún tanto más las riendas, y con paso asentado seguimos nuestro camino, en el cual se trató de mi enfermedad, y el buen estudiante me desahució al momento, diciendo:

-Esta enfermedad es de hidropesía, que no la sanará toda el agua del mar Océano que dulcemente se bebiese. Vuesa merced, señor Cervantes, ponga tasa al beber, no olvidándose de comer, que con esto sanará sin otra medicina alguna.

Eso me han dicho muchos -respondí yo-, pero así puedo dejar de beber a LOS TRABAJOS

DE

PERSILES,

SIGISMUNDA.

HISTORIA SEPTENTRIONAL.

POR MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA,
nuevamente corregida, y enmendáda en efta

última impressión.

todo mi beneplácito, como si para sólo eso hubiera nacido. Mi vida se va acabando, y, al paso de las efemérides de mis pulsos, que, a más tardar, acabarán su carrera este domingo, acabaré yo la de mi vida. En fuerte punto ha llegado vuesa merced a conocerme, pues no me queda espacio para mostrarme agradecido a la voluntad que vuesa merced me ha mostrado.

En esto llegamos a la puente de Toledo, y yo entré por ella, y él se apartó a entrar por la de Segovia.

Lo que se dirá de mi suceso, tendrá la fama cuidado, mis amigos gana de decilla, y yo mayor gana de escuchalla

Tornéle a abrazar, volvióseme a ofrecer, picó a su burra, y dejóme tan mal dispuesto como él iba caballero en su burra, a quien había dado gran ocasión a mi pluma para escribir donaires; pero no son todos los tiempos unos: tiempo vendrá, quizá, donde, anudando este roto hilo, diga lo que aquí me falta, y lo que sé convenía.

¡Adiós, gracias; adiós, donaires; adiós, regocijados amigos; que yo me voy muriendo, y deseando veros presto contentos en la otra vida!

Miguel de Cervantes



¿Sabes que nuestra asesoría cuenta con un departamento de consultoría jurídica a tu servicio?

Infórmate en nuestras oficinas en: Emilio Romero 14-B piso 1º Izda

Tfno: 920 303001 y 920 3031737 fenixse@fenixse.es



Recordando a un maestro

En el número 97 de La Llanura, publicado en el mes de junio del presente año, el amigo Emilio Oviedo, en el artículo "Queridos Maestros" hacía alusión, entre otros, a don Manuel Sotillo y a su esposa doña Benita Bustos. Opinaba que ambos estaban hospedados en "La Fonda", mi casa, por lo que yo podría saber algunas anécdotas de ellos. Debo aclarar a Emilio y a todos ustedes, queridos lectores, que el matrimonio Sotillo-Bustos no estuvo hospedado en "La Fonda" sino que eran clientes a la hora de comer. Tenían su domicilio, primero en la Plaza del Real, junto al colegio de las monjas "Amantes de Jesús" y más adelante en un piso ubicado en la propiedad de Ricardo Jiménez. Otro error, por su parte, es considerar a don Manuel "Director" de las Escuelas Graduadas. No era así, el señor Sotillo coordinaba las clases pero el Director era don Luis López Prieto. De este maestro es de quien quiero exponer unas líneas para recordarle como maestro y como excelente poeta.

Don Luis era un poeta cuya virtud estaba en la rima precisa y en la métrica exacta. Componía sonetos con una facilidad extraordinaria; tan es así que editó un librito que tituló nada menos que "SONETOS AL CUARTO DE HORA". Creo que era el tiempo que necesitaba para realizarlos. Publicó varios libros todos ellos de poesías; colaboró en todos los eventos literarios que se celebraban en Arévalo, en el tiempo que permaneció entre nosotros, hospedado en "La Fonda", éste sí.

No quiero extenderme más, prefiero deleitarles a ustedes con sus versos que serán más interesantes que lo que yo pueda seguir contando.

De "LA POESÍA VA A LA ES-CUELA", libro que vio la luz en 1.960, he elegido esta lección de **métrica**, que une la doble faceta del autor, maestro y poeta:

LA DAMA Y EL VERSO

I

¿"Un verso" usted me pidió, señora? Pues aquí está:

LO QUE EN LETRAS GRANDES VA

es un verso. ¡Cójalo!

Il

¿Se me enfurruña usted, hermosa dama,

porque el verso es muy corto?

Me hago cargo;
y, como tengo de rumboso fama,
TOME USTED TAMBIÉN ESTE,
QUE ES MÁS LARGO.

Ш

¡No, señora, no abusa, de ninguna manera! Y a ver si a la tercera con su deseo atino... Ahora en sus manos pongo,

por si la complaciera,
A ALTIVEZ Y EL EMPAOUE

LA ALTIVEZ Y EL EMPAQUE DE UN VERSO ALEJANDRINO.

W

La señora de mi cuento esta vez se alborotó y muy poco le faltó para llamarme jumento.

Pero al fin quedé contento, porque se vino a razones, y ya sus aspiraciones a comprender alcancé...

¡Me pedía "un verso que tuviera muchos renglones"!

v

Mi asombro disimulé, y haciendo un poco el San Bruno, cien versos, cien, le entregué; pero ella asegura y cree que fue "un verso", y solo uno.

I Redondilla.- Rima el verso 1º con el 4º y el 2º con el 3º. Octosílabos. II Serventesio.- Rima 1º con 3º y 2º con 4º. Versos de arte mayor; endecasílabos.

III Cuarteto en versos alejandrinos. Arte mayor, de catorce sílabas. IV Décima. V Quintilla.

Luis López Prieto

Como este número de La Llanura llegará a sus manos el día 15 de agosto, día de **La Virgen**, ahí va otro poema que dedicó a su buena amiga y maestra, aludida por Emilio, Benita Bustos para que lo leyera a sus niñas en la Escuela.

FLORES PARA MARÍA EL RUISEÑOR, LA NIÑA Y EL JARDINERO

La niña flores cortaba en el jardín primoroso, y el ruiseñor exclamaba, protestón y quisquilloso:

-¡Jardinero, corre, vuela! ¡Jardinero, ven volando!...

¡Que una atrevida chicuela las flores se está llevando!

El jardinero llegó, cogió de un brazo a la niña y las flores le quitó después de echarle una riña.

Con un tono lastimero, la niña, tras el regaño, así exclamó:-Jardinero, yo no quería hacer daño...

-Bueno muchacha, no llores.
-...Es que yo solo quería coger unas cuantas flores para la Virgen María.

-¿Para la Virgen, dijiste? Pues no te lo impediré. Llévate las que cogiste y más que yo te daré.

Y, como estoy aquí preso, toma, chiquilla bonita... ¡Lleva también este beso a nuestra Madre bendita!

De este escena deliciosa testigo fue el ruiseñor, que alzó su voz melodiosa y así cantó su dolor:

-Perdóneme el jardinero y perdóneme la chica, porque soy un parlotero, un tonto y un acusica...

Y tú, Virgencita mía, bien sabes que el parlanchín cien mil flores te daría y, además, todo el jardín.

La Virgen Santa y el Niño desde el cielo lo veían y, con gozo y con cariño, dulcemente sonreían...

Luego el coro se reunía de los ángeles cantores y, con gracia y armonía, su estribillo repetía: "¡Flores, flores, vengan flores para la Virgen María!"

Luis López Prieto

Hasta aquí una breve reseña sobre un gran poeta que aunque nacido en Piedrahíta siempre se sintió un arevalense más.

Julio Jiménez Martín



Pastores de antaño

El más importante de todos los productos de la oveja, el más ennoblecido y valorado, aunque ahora nos parezca mentira, era la lana. En aquellos tan naturales tiempos, la lana era prácticamente la única materia prima, base de la confección y, todavía en los oídos de nuestra memoria resuenan los ecos de la enorme importancia que tuvieron los mercados laneros de Medina del Campo. Por esta época del comienzo del año pastoril, la «Hermandad de labradores y ganaderos» (en la época franquista) o la Cámara Agraria (antes y después de la dictadura) procedían al reparto y adjudicación de rastrojeras entre los pastores solicitantes. Las ovejas entraban en los rastrojos cuando las espigadoras habían terminado de recoger lo que los segadores y los acarreadores, bien por las prisas o por la dificultad en la siega, debida al exceso de malas hierbas o al entramado del bálago por las tormentas, dejaban tras de sí.

Por lo general se hacía un reparto por cabeza de ganado, y para ello se tenía en cuenta una vieja tradición, basada en la experiencia, según la cual una hectárea de terreno era capaz de alimentar a 4 ovejas. Sí, una piara media de 400 ovejas necesitaría una extensión de 100 hectáreas de la «hoja de sembradura». Es sabido que en aquellos tiempos se cultivaban exclusivamente cereales y legumbres, de acuerdo con el principio llamado de «año y vez»; es decir, que se sembraba la mitad de la tierra, y la otra mitad, se dejaba labrada y en reposo.

El «reparto» de las rastrojeras era otro día señalado en el calendario de los zarceños; en él se establecía una especie de tregua entre pastores y labradores que, como es sabido «se llevaban poco bien» en el día a día. Y cuando terminaba la distribución en la

Hermandad, era día de «corrobras» y «alboroques», en la cantina. La única dificultad nacía del reparto en sí, pues lo demás venía determinado por la «Ley de pastos y rastrojeras» que se discutía en la capital de la provincia, y aquí no teníamos nada que decir.

Unos días antes del esquileo se dejaba de ordeñar y comenzaba la época de mayor tranquilidad para los pastores que, a duras penas, podían salir a pastorear, pues es sabido que cuando el sol aprieta, las ovejas se amodorran y los insectos se ceban en ellas. Cuando están en campo abierto, para defenderse de tan despiadados enemigos, dejan de comer, se «paran», como aquí se decía, y se amontonan con las cabezas juntas; pero de haber sombra en la cercanía huyen hacia ella sin que ni perros ni pastores puedan detenerlas. Por ello, en las estaciones calurosas, los pastores aprovechaban la fresca y «soltaban» en los extremos del día . Salían al campo al amanecer y recogían antes de medio día, cuando la pereza se cebaba en los animales, para sestear en las «cijas», y volvían a salir a la caída de la tarde, cuando el sol ya descendía por el horizonte. A estas horas, que ahora se llaman punta, en cualquier camino podían verse enormes polvaredas que anunciaban, como auras, la presencia contaminante de los rebaños.

En este tiempo a los carneros se les retiraban los «delantales» y comenzaba la «cubrición». Era una época agotadora para los machos que en pocos días tenían que cumplir con su función inseminadora, pues en aquellos tiempos de pobreza las ovejas parían una sola vez, y las estrategias de la economía agropecuaria exigían que todas las madres lo hicieran por Navidad. La experiencia aseguraba que un buen semental de nuestras razas autóctonas cumplía satisfactoriamente con su pa-

pel reproductor a condición de que no se sobrepasase la proporción de uno a veinte (un carnero por cada veinte ovejas). Y en este breve periodo de tiempo, los carneros no podían pastar, dedicados como estaban a su perentoria labor. En el campo se pasaban el día «berreando», olisqueando, persiguiendo y al fin cubriendo a las «indecisas» ovejas que, según su ciclo, iban saliendo «altas», lo que en el lenguaje de los pastores se llamaba estar «verriondas». Por eso, al final de la jornada, se les apartaba para darles «respiro» y sobrealimentarlos por separado con una dieta especial que solía gozar de la conmiseración comprensiva del pastor.

En los meses calurosos y templados las ovejas dormían en el campo, en unos espacios llamados «redes», construidos con unas estructuras ligeras a las que llamábamos «teleras». Eran unas estructuras rectangulares, hechas con palos labrados que tenían unas dimensiones fijas de tres metros de longitud por uno veinte de altura. Eran formaciones ligeras que no superaban los 15 kilos de peso, que podían ser movilizadas con facilidad por los zagales. Las teleras se mantenían en posición vertical mediante unas zapatas de madera robusta de una sola pieza, horadadas en el centro, que se llamaban «tajuelas». Las tajuelas se colocaban en el suelo en posición horizontal y recibían los extremos inferiores de dos teleras contiguas. Por su parte superior las dos teleras se sujetaban con un aro metálico o un hatillo. Así, con varias teleras de esta manera sujetas, se formaba una especie de corral cuadrilátero, de estructura liviana, fácil de montar y desmontar, en el que pernoctaban las ovejas.

José María Lara Sanz

"Los trabajos y los días de Silvestre Molona y Eufemia Palacín". Memorias del siglo XX en la Zarza. (Diputación de Valladolid-2004)



Nuestros poetas

Se cumplen, en 2017, cien años de la publicación de "Poesías completas" de Antonio Machado. Sirvan estos versos de recordatorio de esta efeméride.

Bajo la estrella clara, flota, vellón disperso, una nube quimérica de plata. La noria

La tarde caía triste y polvorienta.

El agua cantaba su copla plebeva en los cangilones de la noria lenta.

Soñaba la mula pobre mula vieja!, al compás de sombra que en el agua suena.

La tarde caía triste y polvorienta.

Yo no sé qué noble, divino poeta, unió a la amargura de la eterna rueda la dulce armonía del agua que sueña, y vendó tus ojos, ¡pobre mula vieja!...

Mas sé que fue un noble, divino poeta, corazón maduro de sombra y de ciencia.

Húmedo está, bajo el laurel, el banco de verdinosa piedra; lavó la lluvia, sobre el muro blanco,

Ante el pálido lienzo de la tarde,

la iglesia, con sus torres afiladas

voltean suavemente las campanas,

alta y sombría, surge.

en el azul celeste.

La estrella es una lágrima

y el ancho campanario, en cuyos huecos

las empolvadas hojas de la hiedra.

Del viento del otoño el tibio aliento los céspedes undula, y la alameda conversa con el viento... ¡el viento de la tarde en la arboleda!

Mientras el sol en el ocaso esplende que los racimos de la vid orea, y el buen burgués, en su balcón enciende la estoica pipa en que el tabaco humea,

voy recordando versos juveniles... ¿Qué fue de aquel mi corazón sonoro? huyendo entre los árboles de oro?

Los árboles conservan verdes aún las copas, pero del verde mustio de las marchitas frondas.

El agua de la fuente, sobre la piedra tosca y de verdín cubierta, resbala silenciosa.

Arrastra el viento algunas amarillentas hojas. ¡El viento de la tarde sobre la tierra en sombra!



El sueño bajo el sol que aturde y ciega, tórrido sueño en la hora de arrebol; el río luminoso el aire surca; esplende la montaña la tarde es polvo y sol. El sibilante caracol del viento ronco dormita en el remoto alcor; emerge el sueño ingrave en la palmera, luego se enciende en el naranjo en flor. La estúpida cigüeña su garabato escribe en el sopor del molino parado; el toro abate sobre la hierba la testuz feroz. La verde, quieta espuma del ramaje efunde sobre el blanco paredón, lejano, inerte, del jardín sombrío, dormido bajo el cielo fanfarrón. Lejos, enfrente de la tarde roja, refulge el ventanal del torreón.



¿Cuánto necesito vender para no perder dinero? ¿Cómo aumentar los beneficios de mi negocio? ¿Cómo mejorar la liquidez futura de mi empresa? ¿Cómo evitar las pérdidas? ¿Cuál es la situación económica de mi empresa? Tenemos las respuestas. **GENERAL B. CONSULTING, S.L.** Tfno. 674-401269



Ha muerto "Chus" González

El pasado día 6 de agosto de 2017 falleció en Madrid nuestro muy querido amigo Jesús González Fernández.

"Chus" González, como le conocían sus amigos, arevalense de nacimiento, aun residiendo desde hace muchos años ya en Madrid, llevaba su patria chica en el corazón.

"Chus" González, muy relacionado e interesado siempre con las actividades culturales de nuestra ciudad participó de forma muy activa, entre los años 1952 a 1962, en la redacción del periódico mensual "Arévalo", que se publicó en los años citados, bajo el auspicio del "Hogar de Arévalo en Madrid". Gran aficionado al conocido como "Deporte Rey" sus crónicas futbolísticas hicieron las delicias de los aficionados arevalenses. Un trabajo suyo titulado "Un poco de historia del fútbol arevalense", publicado en

el Cuaderno de Cultura y Patrimonio número 3, en abril del año 2009 recoge en amena y detallada crónica buena parte de lo que fue el futbol arevalense, los equipos que competían y los jugadores que los conformaban.

Jesús González ha colaborado durante todos estos años con nuestra revista, aportando algunos artículos en los que nos mostraba, desde la perspectiva del arevalense que vivía fuera de su ciudad, sus opiniones, recuerdos, vivencias y percepciones de la Ciudad.

Le aportó a nuestra Asociación una muy interesante y valiosa colección de documentos históricos: Fotografías, recortes de prensa, periódicos publicados en Arévalo y otra importante información.

Desde estas páginas queremos manifestar nuestro más sentido pésame a



la viuda, hijos, nietos y resto de familiares así como a todos sus amigos por tan sensible pérdida.

Jesús González Fernández fue enterrado en el panteón familiar de Arévalo el pasado 7 de agosto.

Descansa en paz, querido amigo.

La Coral cumple 30 años

Se cumplen 30 años de vida de la Coral La Moraña, y desde las páginas de esta revista queremos unirnos a las múltiples felicitaciones que por tal aniversario están recibiendo. El público de Arévalo y las comarcas ha estado volcado con "su coral" desde el nacimiento de la misma, participando de su quehacer y asistiendo con gran interés a cada una de sus actuaciones. Han recorrido parte del mundo llevando sus voces corales y castellanas allá donde han sido invitados. Pero los redactores de esta revista, en tan significado momento, queremos hacer un recuerdo especial y sentido, a todos aquellos que han formado parte de esta Coral La Moraña en algún momento a lo largo de todos estos años, y que ya no están con nosotros. No diremos nombres, pues el hueco que dejaron, y lo que significaron para todos,

es nítidamente recordado. Que podamos celebrar próximos y venturosos aniversarios de este grupo musical, que nació de un grupo de amigos con inquietudes musicales; y que esto anime a otros grupos de amigos con inquietudes a crecer e imitar este ejemplo. Nuestros mejores deseos y nuestras más sinceras felicitaciones. Adelante, que el corazón de los que forman la Coral La Moraña siga cantando al unísono y sus emociones, sintonizadas entre sí, contagien al público espectador.

Redacción



AGENDA DE ACTIVIDADES

- El próximo 18 de agosto, viernes, a las 22:00 horas tendrá lugar en la localidad de Sinlabajos un nuevo encuentro de poetas, rapsodas y cantores cuyo título genérico es "Verso Libre, 2017". A lo largo del acto se recordarán algunas de las efemérides culturales más importantes que se conmemoran a lo largo de este año. El encuentro está organizado por el Excmo. Ayuntamiento de Sinlabajos y la Asociación Cultural "La Alhóndiga".
- El próximo domingo, 20 de agosto de 2017, tendrá lugar en el Convento Extramuros de Madrigal de las Altas

Torres el V Recital Poético dedicado a Fray Luis de León y que estará organizado por el Excmo. Ayuntamiento de Madrigal de las Altas Torres, y las asociaciones culturales "Amigos de Madrigal" y "La Alhóndiga" de Arévalo.

- El próximo 20 de agosto y en el contexto de las II Jornadas Medioambientales de Arévalo, tendrá lugar una excursión divulgativa al paraje conocido como "La Isla" o "La Pesquera" en la que se explicarán, desde un punto de vista didáctico, el potencial que el uso racional de este espacio tiene para los ciudadanos de nuestra Ciudad.

Más información en : http://la-llanura.blogspot.com.es/

Clásicos Arevalenses

Una tarde en Aldeaseca

Sol de junio que se deja caer pesadamente, el auto se desliza suave por la carretera de Madrigal dejando en pos de sí una estela de polvo, llegamos a Aldeaseca y sin apearnos preguntamos por la escuela a unos muchachos que, desafiando la pesadez de la tarde, corretean y juegan en la plaza.

Nos recibe el maestro, acaba de terminar su tarea. Enterado de los propósitos que nos llevan a este pueblo, afablemente se pone a nuestra disposición y le disparamos mil preguntas a las que concienzudamente y de una manera metódica y ordenada nos contesta.

Vemos una escuela muy limpia, muy limpia, con las paredes muy blancas. Nos llaman sobremanera la atención unos trabajos manuales ejecutados por los alumnos, arados, azadas, yugos, carros; en fin, todos los aperos y útiles del labrador hechos en madera y de una manera primorosa.

Figuras geométricas, dibujos, muchos dibujos penden de las paredes, todos los hacen los alumnos. Unos mapas, mucho material pedagógico, un gabinetito de física. Don Belisario Hernández nos va explicando con ese cariño paternal que debe poner en su trato con sus pequeñuelos, las mil dudas que nos asaltan. Por un momento deseamos ser sus discípulos. ¡Debe ser tan bello el deleite en la enseñanza!

i...?

En este pueblo, de los seis a los catorce años, todos saben leer y es-

cribir.

Nos muestra unos cuadernos que contienen en hermoso tipo de letra biografías de Cervantes, Castelar, Colón, etc. hechas por los mismos discípulos después de la charla que acerca de cada uno de aquellos hombres ilustres ha dado el maestro.

i...?

Les hablo, por ejemplo, de la vida de Isabel la Católica y al día siguiente cada alumno redacta esto que Uds. ven y que son los detalles más relevantes de su biografía, como pueden observar, unos juzgan unos detalles más importantes que otros, y así se da el caso de que haya precisión de reunir tres o cuatro cuadernos para completar una biografía.

¿...?

Este método hace que los pequeños se acostumbren a pensar lo que escriben preparando insensiblemente la inteligencia para el estudio.

¿...?

Yo no recuerdo nunca haberme visto en la necesidad de castigar ni menos tener que pegar a un niño, teniéndome todos ellos más que respeto, cariño; un cariño quizá que les lleva a querer en todo momento complacerme con su amor al estudio y su aplicación durante las clases.

j?

Sí conseguí una subvención para que mis pequeñuelos hicieran un viaje a Madrid, probablemente irán de viaje de estudio y recreo unos veinte.

i...?

La Inspección la declaró Escuela modelo de la Provincia, pero lo que mayor satisfacción me produce



es la interior del deber cumplido y ésta por que la estoy experimentando constantemente desde que tuve la suerte de dar los primeros pasos en la Enseñanza por la que verdaderamente tengo una arraigada vocación, hasta tal punto que no cambiaría mi profesión por ninguna otra aún cuando esta última me ofreciera pingües resultados económicos.

Otras preguntas hacemos a este enamorado de la enseñanza que no transcribimos por carecer de espacio para ello.

El sol declina y esta vez penetran sus rayos en el interior de la escuela haciéndola más blanca, más limpia. Don Belisario nos invita a dar un paseo y a proseguir la charla en pleno campo y entre pinos nos obsequia con un ágape.

Partimos para ordenar estas notas en Arévalo y cuando volvemos la vista para despedir al maestro, ya el auto nos ha alejado y ahora le vemos nimbado de la luz crepuscular y más maestro que nunca.

> INTERCO. Semanario "Democracia". Número 14. Junio de 1933.



